

# B I B L I O G R A F I A

BLOM, ERIC: *Galería de grandes compositores*. Traducción del inglés por R. Boadella. Barcelona, Editorial Miguel Arimany, 1962.

Para recoger con acierto y emoción las semblanzas de quince compositores clásicos en el breve espacio del presente volumen es necesario, por supuesto, estar estrechamente vinculado al mundo de la crítica musical y poseer el raro don de la síntesis expresiva. Tales son, a nuestro juicio, las notas sobresalientes de esta *Galería*, publicada en inglés bajo el título de *Some great Composers*. Los maestros estudiados por Eric Blom llenan tres siglos, del xvii al xix: Purcell, Händel, Bach, Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert, Berlioz, Chopin, Schumann, Wagner, Verdi, Brahms, Tchaikovsky y Dvorák.

Pocas palabras, nunca largas disquisiciones, bastan al autor para introducirnos en el núcleo que representa la vida y el arte de cada personaje; todo parece esquemático y breve, pero la fuerza de captación del escritor, llena de sugerencias, confiere a cada figura la suficiente amplitud de ambiente y matices.

Eric Blom traza con certero análisis la vida de cada uno de estos quince maestros, reuniendo en cada biografía no sólo la aventura humana y el ornato anecdótico de las figuras, sino también los más acusados pormenores de su producción musical. Todos estos datos, entrecruzados o superpuestos, van expuestos con la más sorprendente naturalidad. De aquí, el interés y la amenidad que la lectura de este libro proporcionará tanto a los amantes de la buena música como a los especializados en biografías de personajes ilustres o en zonas peculiares de la historia de los últimos tiempos. El volumen contiene bellas láminas de cada uno de los compositores estudiados. — *Miguel Dolç*.

*Bulletin de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau*. Tomo XXII (1961). Pau, 1962. 123 págs.

Siguiendo la línea de los volúmenes anteriores, este número del «Boletín de la Sociedad de Ciencias de Pau» muestra una nutrida serie de excelentes trabajos, algunos de ellos de gran interés para la historia altoaragonesa.

El simple índice de los estudios publicados da idea de la riqueza textual de este número. Son los siguientes, por orden de publicación: *La perte par les Vicomtes de Béarn de leurs possessions catalanes*, por Pierre Tucoo Chala, trabajo que, no obstante su brevedad, recoge tenaces investigaciones de su autor y es fundamental para el conocimiento de la crisis de las relaciones bearnesas con la Corona de Aragón a finales del siglo xiv; *Le cabier de doléances de Loubieng*, por Pierre Bayaud; *Souvenirs de voyages aux Pyrénées par Armand-Gustave Houbigant*, por M. Bouyssi; *Une guerre viticole entre Béarn et Bigorre au xviii<sup>e</sup> siècle*, por J. Caput; *L'affaire des fusils de la Ville d'Oloron (1871-1872)*, por Y. Barjaud. De interés también para nuestra revista es el artículo de C. Lacoste, titulado *Chemins de Saint-Jacques en Béarn; à la recherche de la voie de la Provence*. A continuación, René Ancely, presidente de la Sociedad, añade nuevos datos a su interesante artículo *L'Art en Béarn. Une famille de peintres palois (xvii<sup>e</sup> au xix<sup>e</sup> siècles)*. *Les Butay*, publicado en

el número anterior; *Lettres de Madame Faget de Baure (1832-1841)*, por P. Bayaud; *La double cure thermale du Duc de Biron et les remous qu'elle provoqua à Pau en 1784*, por L. Cornet; *Les forêts du Béarn au service de la Marine française sous Louis XIV*, por A. Saint-Macary; *Le Canal du Gave à l'Adour ou Canal du Pont Long (1714-1736)*, por M. Ferron; *Richesses anciennes du Château de Pau*, por J. de Laprade y P. Bayaud; *Les Camps et les Mottes dans le département des Basses-Pyrénées*, por J. F. Massie.

Finaliza el número con el extracto de las sesiones celebradas por la Sociedad durante el curso. Fotografías en cliché.—*Federico Balaguer*.

*Cuadernos de Historia. Jerónimo Zurita. Núms. 12-13, Zaragoza. 359 págs.*

La sección de Historia de la institución «Fernando el Católico», bajo la dirección del doctor Angel Canellas, viene editando hace tiempo unos cuidados *Cuadernos de Historia. Jerónimo Zurita*, en el que se publican interesantes trabajos sobre historia aragonesa. Este que reseñamos agrupa los números 12 y 13, constando de tres secciones: «Estudios», «Notas» y «Textos», además de una crónica de las actividades realizadas por la cátedra «Zurita» de dicha institución.

Los artículos publicados, entre los cuales hay algunos relacionados con temas altoaragoneses, son los siguientes:

A. Gutiérrez de Velasco, *Las fortalezas aragonesas ante la ofensiva castellana en la guerra de los dos Pedros*.

M. Dolores Cabré, *El humanismo aragonés en tiempo del Rey Católico*.

Jean Sarramon, *Un «affairiste» a la suite de l'Armée Imperiale en Espagne (1809-1810)*.

Federico Balaguer, *Algunos datos sobre Huesca durante el reinado de los Reyes Católicos*.

José Guillén Cabañero, *Un gran latinista aragonés del siglo XVI: Pedro Ruiz de Moros*.

Anselmo Gascón de Gotor, *Un aspecto de reglamentación en la vida zaragozana durante el reinado de Fernando el Católico: la Torre del Reloj*.

Angel Canellas, *Colección diplomática del Ayuntamiento de la Almunia de doña Godina*.

En la sección de actividades de la cátedra «Zurita», hay también varias conferencias, someramente reseñadas, que aluden a temas altoaragoneses.—*José Luis Cortés*.

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN: *Los Reyes Católicos y otros estudios*. Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, 1962. 142 págs.

En este volumen de la celebrada «Colección Austral» ha reunido Menéndez Pidal cuatro estudios que interesarán profundamente, aunque por razones distintas, al historiador y al lingüista. Están todos ellos ricamente documentados, como es norma en nuestro ilustre investigador, pero no pueden decirse dirigidos al especialista; resultan, por tanto, muy eficaces para el amplio sector de los amantes de la historia y de las curiosidades del lenguaje.

Los dos primeros versan sobre el reinado de los Reyes Católicos y someten a lúcido análisis los juicios de los contemporáneos españoles y extranjeros; son, sin duda, estos

contemporáneos, en particular Maquiavelo y Castiglione, los que nos dan la apreciación más exacta de lo que aquellos reyes «realizaron en la precisa coyuntura histórica en que les tocó actuar». Especialmente importante es la semblanza de Isabel, hija y madre de locas, al ser comparada con la de Fernando de Aragón, ante el replanteamiento de la antigua y pueril cuestión de «quién vale más». Un tercer estudio trata de Carlos V como continuador del pensamiento político de sus abuelos, de los que fue discípulo, basándose en nuevos datos, informes y particularidades, Menéndez Pidal nos ofrece no pocas precisiones, dignas de la mayor estima, a lo mucho que se ha escrito sobre la hispanización y el europeísmo del Emperador.

El cuarto estudio, de historia lingüística, pertenece ya al siglo siguiente y se refiere a las grandes innovaciones léxicas, fraseológicas y estilísticas introducidas en el siglo xvii, constitutivas de la moderna lengua española. Se estudian concretamente los «tres estilos alanos» atacados en la famosa sátira de Quevedo, reducidos al culteranismo conversacional, a la prosa fregona y al habla discreta. Menéndez Pidal los ilustra con muchos ejemplos y hace así surgir ante nuestros ojos, a veces atónitos, panoramas poco o mal conocidos de la historia de la lengua.—*Miguel Dolç.*

SPENGLER, OSWALD: *Años decisivos*. Traducción de Luis López-Ballesteros. Madrid, Espasa-Calpe, 1962. 206 págs.

Para quienes no vivieron intelectualmente el angustioso período anterior a la segunda guerra mundial, la reedición de esta famosa obra, traducida por Luis López Ballesteros, será sin duda una nueva y honda revelación. Todo parece en ella presidido por el signo del contraste y del error. Aunque firmado su prólogo en julio de 1933, poco después del triunfo del nacionalsocialismo en Alemania, el libro ya estaba impreso en su mitad a comienzos de dicho año. Su tono profético era, por tanto, mero fruto de la intuición del célebre autor de *La decadencia de Occidente*. Pero el advenimiento del régimen hitleriano acababa de encender su entusiasmo y su fe en la pronta hegemonía alemana: «Los acontecimientos de este año nos dan la esperanza... de que volveremos a ser alguna vez — como en la época de Bismarck — sujeto, y no tan sólo objeto, de la historia». Con todo, Spengler, fallecido en 1936, permaneció desde aquella victoria de marzo, «demasiado fácil», apartado e inactivo.

Muchas de las circunstancias temporales y culturales reflejadas en *Años decisivos* fueron enterradas en la catástrofe sangrienta de la segunda guerra mundial, cuya llegada inmediata presentía el mismo Spengler, «con una desconocida distribución de las potencias y con medios y fines — militares, económicos y revolucionarios — imprevisibles». ¿Se ha hundido, por tanto, estrepitosamente, todo el interés de esta obra con la derrota y la partición de Alemania? El pensador e historiador alemán se enorgullecía de no escribir para los meses ni para el año próximo, sino para el futuro. Y aquí no hay ningún error esencial. Su magisterio, que circuló por el mundo entero, gracias especialmente a la viveza y energía de su estilo, permanece aún incólume, en sus puntos básicos, cuando se trata de estudiar el horizonte político, el sentido de las guerras y las potencias mundiales, así como las revoluciones blanca o de color.

*Años decisivos* seguirá siendo, en suma, un capítulo de la historia contemporánea que no podrá ser olvidado. Con completo acierto, por tanto, Espasa-Calpe ha incorporado el libro a su «Colección Austral», como un libro de éxito permanente, de cuyo conocimiento ninguna persona culta de hoy puede prescindir.—*Miguel Dolç.*

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Cartulario de San Juan de la Peña*. Vol. I, Valencia, 1962. 242 págs.

Con este volumen, el IV de la colección de «Textos medievales», comienza el infatigable investigador Ubieta Arteta la publicación de los documentos de San Juan de la Peña, de tanta importancia para la historia aragonesa. Esta primera serie comprende los documentos más antiguos, desde 850 hasta 1035, muchos de ellos pertenecientes a los pequeños monasterios—Cercito, Cillas, etc.—incorporados al monasterio pinatense, formando un total de 66 documentos, interesantísimos para la historia aragonesa.

La publicación de los documentos de San Juan de la Peña fue comenzada por Manuel Magallón, que editó, en 1902, esta parte más antigua. Pero su obra quedó, desgraciadamente, interrumpida; por otra parte, dado lo limitado de su edición—apareció como anexo de la «Revista de Archivos»—no es, en ocasiones, de fácil consulta.

En esta edición, Ubieta Arteta sigue las normas de sus anteriores ediciones de documentos medievales, destacando las falsificaciones y corrigiendo, en lo posible, las fechas, pero con una innovación técnica, pues se sirve de la letra cursiva para señalar los textos falsificados, dejando el redondo para las partes auténticas; esta nueva técnica tiene la ventaja de hacer destacar con claridad los posibles textos falsificados y el inconveniente de tener que usar el entrecorillado para señalar las citas.

La edición va precedida de una breve introducción y de someras referencias bibliográficas, finalizando con completísimos índices de lugares y de personas, que demuestran su gran conocimiento de la toponimia medieval y que constituyen un útil instrumento de trabajo. El título de *Cartulario* que lleva el volumen, que quizá no sea muy exacto, responde al concepto que el autor tiene sobre esta colección de documentos de procedencia muy varia.—*Federico Balaguer*.

## ARTICULOS

D'ABADAL, RAMÓN, *La domination carolingienne en Catalogne*. «Revue Historique» Extrait du fascicule 458, núm. de abril-junio 1961.

Los orígenes de Cataluña, sus primeros condes, sus relaciones con el Imperio carolingio, han sido, como se sabe, los temas fundamentales a los cuales Ramón de Abadal ha dedicado toda su vida de investigador. El trabajo comentado a continuación, son una serie de lecciones dadas en la Sorbona los días 8 y 9 de diciembre de 1960.

Este autor estudia el establecimiento de la dominación carolingia en Cataluña, señalando que su estudio ofrece gran interés, pues ilustra un aspecto del mundo carolingio proyectado sobre una región fronteriza.

Después de la expedición de Carlomagno a España, una serie de elementos cristianos emigraron al vecino reino franco, eran los famosos Hispani, que constituyeron el fermento de propaganda a favor de la liberación cristiana de su país. Consecuencia de la cual fue la adopción por parte de Carlomagno de la región catalana. Los primeros

condes fueron indígenas godos, pero después se implantan condes francos, lo que ocasiona una reacción política de signo netamente visigótico; aunque esta reacción será aplastada.

Expuesta esta primera parte de la dominación franca, se pasa a estudiar la evolución de Cataluña hacia su completa independencia, en la que, dice R. de Abadal, que hay que tener en cuenta dos causas fundamentales que coinciden con el tiempo: el debilitamiento del poder franco y el robustecimiento del poder personal de los condes locales. En la primera hay que distinguir, que toda ruptura del concepto de legitimidad debía de tener como última consecuencia la inversión de valores, sin embargo, en el Imperio carolingio los condes y funcionarios reales se sienten cada día más sólidos en sus cargos, hasta el punto de convertir sus honores y funciones en una cuasi-propiedad, de los cuales disponen como un bien privado. En cuanto al rey, subsiste, pero relegado a una situación secundaria.

Paralelamente al debilitamiento del poder real, los condes se esfuerzan por sobrepasar las atribuciones del antiguo funcionario y adquirir una personalidad propia, independiente. Independencia que culminará con el tratado de Corbeil del año 1258.

El trabajo de Ramón de Abadal está expuesto con una gran claridad y rigor científico, que hace que sea una magnífica aportación a los orígenes de Cataluña.—*Rafael Arroyo Ilera.*

JANINI, JOSÉ: *Un singular sacramentario aragonés*. «Boletín de la Academia de la Historia», CLI (Madrid, 1962), p. 133-150.

Sobre un sacramentario conservado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, se basa el presente estudio realizado por José Janini.

Comienza el autor exponiendo el aspecto material en que se halla el códice denominado *Emilianense 52*, que por desgracia es pésimo. Los especialistas lo fecharon como del siglo XI, pero Janini lo concreta aún mucho más, afirmando que el examen del santoral permite situarlo en el Altoaragón (problemente Roda), en la segunda mitad del siglo XI.

El principal problema que plantea el códice estudiado, es la de su peculiar disposición, ordenando todo el ciclo de los santos antes del ciclo del tiempo. El autor se hace las siguientes preguntas: ¿Utilizó como modelo un sacramentario (romano-galicano) con idéntica disposición? o ¿Fue más bien una originalidad del redactor o compilador aragonés? Janini se inclina por esta última hipótesis, apoyándose en el silencio de las fuentes manuscritas sobre tal arquetipo.

El artículo reseñado, al estudiar un sacramentario de la época de supresión de la vieja liturgia española, ofrece gran interés para la historia del rito romano en España.—*Rafael Arroyo Ilera.*